



Juan Ignacio Zavala

Mao en Iztapalapa

Una de las maravillas de este país es que siempre nos depara novedades. Cuando los mexicanos calificamos alguna conducta como muy propia o folclórica, significa que en realidad estamos cerca de que nadie nos entienda. Esta incompreensión de lo que hacemos en ocasiones es sustituida inmediatamente por carcajadas, arqueo de cejas o movimientos de cabeza que intentan negar lo que estamos presenciando.

Esta semana acudimos a uno de estos episodios de risa loca. Nadie se hubiera esperado que una nueva edición de la Revolución Cultural china de Mao se presentara de pronto en Iztapalapa. Todos sabíamos de los problemas por los que atraviesa la relación sadomasoquista que sostienen Andrés Manuel López Obrador y el PRD, pero na-

La humillación pública a la que fue sometido Rafael Acosta, el manejo perverso de un fascista decadente como lo es López Obrador, quitando y poniendo candidatos de esa manera; el trato a Marcelo Ebrard, como si fuera su esclavo, dictándole qué hacer

die se imaginaba los niveles de absurdo a los que se podía llegar.

Un hombre al que se conoce como *Juanito*, pero que en realidad se llama Rafael, es el foco de atención informativa de esta semana. No es necesario repetir aquí la historia reciente del personaje. Pero sí son de llamar la atención los eventos en los que ha participado. Se trata de lo que en términos universitarios se conoce como porro y en política como reventador. La conducta pública desplegada por estos personajes fue una creación, por supuesto, del PRI. Y claro, como el PRD es una versión del prismo populista, cuenta con personas destacadas en este rubro. *Juanito* lo mismo acude al Senado a una manifestación, que a pintar consignas contra el presidente de su partido; no se rinde, les quita el tolete a los policías y les regresa los golpes. Su ídolo máximo es, al parecer, AMLO. Ambos entienden de violencia.

¿Qué pasará en Iztapalapa? Nadie sabe, pero lo cierto es que ahí se presentará el "voto negro", consistente en votar por alguien que en realidad no se llama como se llama y que si gana no gana, aunque si pierde, si pierde. López Obrador lo resumió, con la claridad que le caracteriza, de la siguiente manera: *"Ya sabe que para jefe delegacional aquí en Iztapalapa deben votar por Rafael Acosta, conocido como Juanito, pero no va a venir Juanito (en la boleta). Hay que votar por Rafael Acosta, aunque realmente estarán votando por Clara Brugada"*.

El caso del PRD-PT en Iztapalapa es de estalinismo puro y forma uno de los episodios más lamentables de la política nacional. La humillación pública a la que fue sometido Rafael Acosta, el manejo perverso de un fascista decadente como lo es López Obrador, quitando y poniendo candidatos de esa manera; el trato a Marcelo Ebrard, como si fuera su esclavo, dictándole qué hacer (penoso, por cierto que el jefe de Gobierno solamente haya atinado a inclinar la cabeza ante la orden); el manejo de la gente en esa delegación, el pleito por el manejo de grupos de ciudadanos sin



Fecha 21.06.2009	Sección Opinión	Página 16
----------------------------	---------------------------	---------------------

voluntad (nótese cómo López Obrador les dice que deben votar por su candidato); la actitud de la dirigencia perredista que no se atreve ni siquiera a mencionar el nombre de Andrés Manuel por temor a la excomunión cívica y popular, a ser golpeados en las calles por los miles de *juanitos* que han creado en la ciudad.

Nada bueno augura a la joven democracia mexicana la reedición de las peores prácticas totalitarias en nuestras zonas populosas. De nada tienen que enorgullecerse quienes lo hacen, qué flaco favor le hacen a la vida pública nacional. ■■

juanignacio.zavala@milenio.com